

# CARTA DE MÉXICO 12

DESDE EL ASHRAM INTERNO MUNDIAL DE LA RedGFU, 26/02/01



Anoche había en el Ashram una “Sensación Térmica”, - como dicen los Argentinos, - de varios grados bajo cero, a pesar de que el termómetro debía marcar varios grados sobre cero. Encendí fuego en la chimenea que me construyó el buen Joshu - el Vasco -, hace tiempo, y al calor del fuego y sin otra cosa mejor qué hacer, me puse a pensar en el fuego purificador y confortante, en el humo negro y asfixiante y en la luz cálida del fuego. Se me ocurrió pensar que el infierno de los esquimales es frío y que el cielo tiene 273 grados bajo cero, según los astrónomos, y que el Infierno de nosotros, los cristianos, tiene muchos grados sobre cero y se encuentra abajo, hacia el centro de la tierra. Luego pensé que la muerte por frío es agradable, cosa que comprobé, hasta cierto punto, en una ocasión en que estuve en trance de morir congelado en una noche de escalada a la Ixtaccíhuatl, - la Blanca Mujer Dormida -, en un lugar escarpado y azotado por el viento, que los mon-

tañeros románticos llaman el Calvario y la gente realista conoce como **Tumbaburros**, - Tal vez no lo estaría contando si en ese momento no hubiera recordado el pasaje de una novela de Jack London donde describe la muerte por congelación de un cazador en el territorio del Río Yukón, como un deseo de abandono ingrátido y cálido que quita las ganas de seguir luchando contra el frío. Por contraste, pensé en el Maestro Jacques de Molay asándose vivo en el fuego que habían encendido contra él algunas almas piadosas que deseaban ayudarlo a purificar su alma.

**M**e acosté temprano y tuve que ponerme a leer para poder conciliar el sueño y en lugar de dormir desperté más al comenzar a hojear y leer, por encima, los libros de Paulo Coelho que me regalaron Adolfo Olivera y José Luis Vega en mi reciente Año Nuevo, - o cumpleaños -, pues el tema de los demonios y de los ángeles que maneja Coelho me hizo pensar en algunas personas que conozco y me di cuenta que esas personas encarnan a los demonios y a los ángeles que yo llevo dentro. También se me ocurrió que una mujer celosa, - o un hombre -, es un verdadero demonio, y una enamorada es un ángel de alta jerarquía celestial. Así, resulta que los ángeles y los demonios los tenemos a la mano sin subir al cielo ni bajar al infierno, pues nos acompañan desde siempre dentro de nosotros mismos. También pensé en las palabras de nuestro Santo Padre que dijo hace poco que el Cielo y el In-



señalaba la posición de la fuente como **Centro**, o corazón del sistema, y los domos como campos de acción de lo Humano y del Ser.



También me enteré de que ese Centro había sido construido por discípulos de Piotr Ouspensky, el discípulo de Gurdjieff, con Rodney Collins, el autor del libro **La Circulación de la Luz**, al frente, y que el Centro Esotérico había sido entregado a la Iglesia por la viuda de Collins, cuando éste murió en Perú al caer del campanario de un templo donde se encontraba haciendo investigaciones.

Todavía tardé más años en darme cuenta de que ese Centro Esotérico y el Gran Arcano tienen el mismo significado que la Serpiente enroscada, **Kundalini**, y los **Chakras**, como sistema de activación de la vitalidad y de transmutación de las energías para impulsar a la conciencia en el largo camino interior de Atma en busca de Paratma para darse encuentro en **Anahata**, el Chakra del Corazón que, a fin de cuentas, es lo mismo que plantea Coelho en **El Peregrino** - el Diario de un Mago -, como el Camino hacia Santiago de Compostela - Campo de Estrellas - en busca de su **Espada**, escondida ri-

tualmente por su mujer, ¿Shushumna / Sakthi / Shiva?

**Un Maestro del vidrio** de Murano, con Primer Grado de Iniciación Real me entregó en Venezia una espada de cristal, que trajo a México Nello Tonetto, un segundo grado de Iniciación Real. Esta **Espada de Cristal** me la ha pedido Juan Carlos Ortiz, un tercer Grado de Iniciación Real, para colocarla en una Urna de la Cámara de Primer Grado de Iniciación Real en Guadalajara, México, el día que sea consagrada. Todas son coincidencias, naturales, desde luego.

Dice Coelho que los demonios son nuestros mensajeros con lo humano y yo agrego que también con lo infrahumano, por nuestra herencia animal, y que los ángeles nos relacionan con el Cielo, - se me ocurre pensar que también con el supracielo, - puesto que el Cielo y el Infierno son estados mentales reales, **relativos**. En la **Diablada** de Oruro en Bolivia se aprecian con lujo los detalles infrahumanos de los demonios y en cualquier Iglesia de pueblo se ven los ángeles con alas y con lo mejor de lo humano, a veces hasta sin cuerpo, con sólo cabeza y alas para preservarlos de cualquier acto pecaminoso. Así, resulta que la Iniciación Real también es relativa, puesto que El **TODO** está en **todo** y cada cosa debe de estar en su lugar y no hay nada concluyente, puesto que todo se transforma y cambia y, por definición, la Iniciación es comienzo, un eterno comienzo, un camino sin fin. La iluminación es la experiencia de **Ser** total en una dimensión, dentro de las incalculables dimensiones de la Magna Obra

del Ser en el Espacio y en el Tiempo, es decir, que lo más excelso del Ser Humano aquí es apenas lo mínimo en la dimensión siguiente, que puede asociarse con lo angélico.

Coelho insiste en las experiencias misteriosas del Mago, con sus visiones, voces, símbolos y éxtasis, que actualmente pueden considerarse como signos de debilidad de la conciencia y no como poderes superiores. El verdadero **poder** no está en vencer a enemigos externos sino en vencer la ignorancia sobre nosotros mismos, como lo planteaban los Artistas Marciales del antiguo Oriente: **El Dojo es el mundo el enemigo que tienes que vencer es la ignorancia sobre ti mismo.** Hace un par de años hubo un Encuentro de Líderes de Escuelas de Sabiduría en Cali, Colombia, con personalidades muy calificadas. Entre ellas un Doctor en Antropología, Arqueología y Astrología que planteó la Iniciación en América Precolombina como la lucha del Guerrero contra la Bestia. Yo actualicé sus conceptos replanteándolos como la lucha entre el Instinto de Conservación como Guerrero y la Bestia como ignorancia.

Otra cosa en que insiste Coelho es en los magníficos rituales de los Caballeros Templarios en castillos abandonados a lo largo de la ruta de los Peregrinos de Santiago. Sobre su realidad no hay nada que discutir; hoy se puede decir que esos rituales son para quienes buscan realizaciones psicoespirituales, porque resultan sobrecargados de emoción para los que se inician en un nivel de orden trascendental. Por ejemplo, la invocación **IAHWEH TRAGRÁMATON**, que Puede reducirse

a levantar la mano derecha con cuatro dedos erguidos y el pulgar doblado hacia abajo sobre la palma de la mano, para después erguir el dedo pulgar e inclinar el dedo índice hasta tocar la punta del pulgar y dibujar una Cruz desde la frente hasta el ombligo en sentido vertical y, con el mismo símbolo en la mano, dibujar una trayectoria horizontal de izquierda a derecha procurando que la intersección se dé sobre el corazón, es decir, lo que hacemos cotidianamente al comenzar el Ceremonial Cósmico.

Y así por el estilo. No se trata de olvidar el ritual, sino de actualizarlo sintéticamente. Es claro que se corre el riesgo de ser considerado como **sincretista, sacrílego, sectario** y otras cosas peores. La espada es otro símbolo que debe de cambiar su significado de **poder** por el de **SER**.

La lucha del Poder y del SER se da entre los demonios y los ángeles dentro del corazón humano, donde la maestría de la conciencia hace el papel de árbitro y colabora para que la Magna Obra cumpla su razón de ser con armonía, eficiencia y belleza. Los campos y fortalezas donde se dramatizan los rituales de Alta Iniciación en la Nueva Era son los Centros de Desarrollo Humano, Educación Ambiental y Trascendental, los Ashrams, con sus disciplinas en todos los niveles y sus rituales de Cámara para lo Sagrado del Ser.

**Sat Arhat José Marcelli**